

EWASAMU MÜKAJU (Tejer el hilo del árbol)
dawa

oioioi
galería

28.03.2026 - 03.05.2026 | g6













Small text block, likely a label or description for the pottery items on the left wall.





12



10



Los textiles de la zona de la sierra de la provincia de Loja
son una muestra de la gran variedad de técnicas y estilos que se han desarrollado en esta zona.



"Entre nosotros los de Kuará, las piezas siempre fueron piezas únicas: cada cocotteo son arte. Sin embargo, estas piezas han sido identificadas por otros -mis hermanos- como "artesana", trabajo y el simbolismo que hay en ellas. Históricamente ha habido confusiones, la vida es así de profunda".



...otros los ye'kwana, las piezas siempre fueron piezas
de arte. Sin embargo, estas piezas han
sido — como "artesanía",
en el



En savoir plus sur les métiers de la laine et le tissage de la laine.





EWASAMU MÜKAJU (Tejer el hilo del árbol)

dawa

La galería ABRA inauguró la muestra EWASAMU MÜKAJU (Tejer el hilo del árbol) de la artista ye'kwana Dawa, en el galpón 6 del Centro de Arte Los Galpones (Los Chorros, Caracas, Venezuela), el sábado 28 de marzo de 2026.

En sala se exhiben un conjunto de tejidos realizados principalmente con bejuco, en los que Dawa utiliza simbología propia de su comunidad. Estos tejidos se presentan en diferentes formas como cestas (siguiendo la tradición ye'kwana), así como obras que se asemejan a “soles” y “alas” (diseños articulados originalmente por la artista).

La confección de las cestas para esta cultura indígena es un arte que se transmite ancestralmente, y está basado en creencias y en conocimientos sobre la naturaleza. Se utilizan las hojas, raíces aéreas y bejuco trepadores de al menos veinte especies de plantas. La recolección del material se hace con el permiso de los dioses y se prepara desde el corte de las cañas hasta el secado y teñido de las fibras, para luego realizar el tejido.

Para los ye'kwana, el dios creador Wanadi hizo el tejido y las “wajas” (cestas redondas, que en sus diseños reflejan parte de su pasado. Cuando se derribó el árbol sagrado, Marahuaka, los hombres se iniciaron tejiendo las “wajas”, el sebucan y la cesta catumare, mientras que la mujer se encargó de hacer la cesta de carga. La mujer también hizo la cesta fina, estilizada, ya no como un medio de carga, sino para guardar el conocimiento intangible, ritual, así como los cantos sagrados.

A través de EWASAMU MÜKAJU, Dawa expone obras que contienen su esencia como mujer ye'kwana y nos invitan a conocer más de su cultura, al mismo tiempo que nos introducen a su ingenio como artista.

La muestra permanecerá abierta al público hasta el domingo 3 de mayo de 2026. Podrá ser visitada de martes a sábados de 10:00am a 6:00pm y los domingos de 10:00am a 4:00pm.





Yademodu / Alas, 2026. Tejido a mano, bejuco teñidos con tintes naturales. 135 x 166 cm



Yademodu / Alas, 2026. Tejido a mano, bejuco teñidos con tintes naturales. 82 x 150 cm







Shiinña / Sol infinito, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 100 cm Ø



Shiinña / Sol infinito, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 80 cm Ø



Shiinña / Sol infinito, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 75 cm Ø



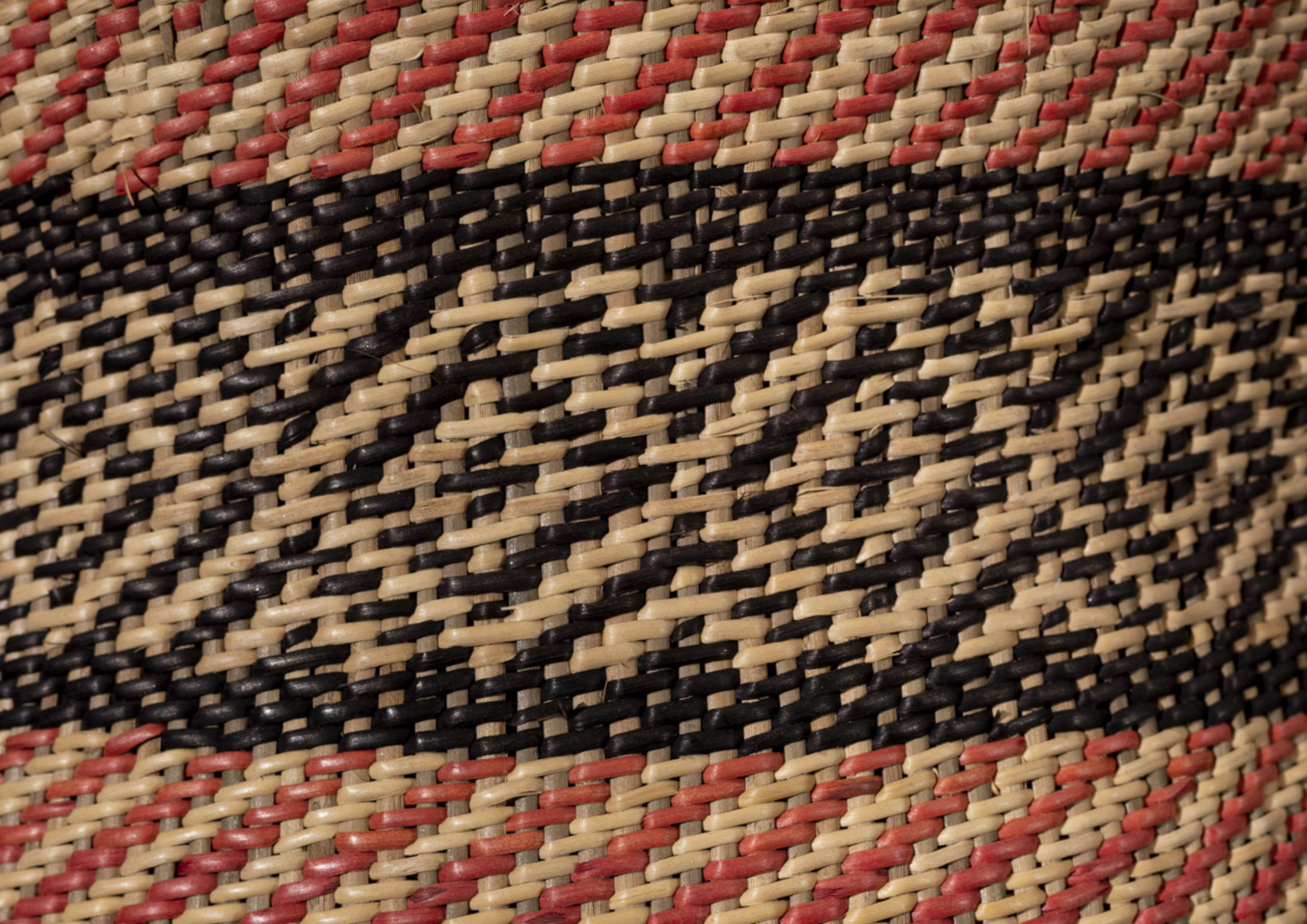


Ano'oto emichöo (La luz que brilla en la tierra), 2026.
Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 125 cm Ø / 90 cm Ø / 94 cm Ø





Sol / Shii, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 110 cm Ø





Wiwa, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 31 x 30 cm



Wiwa, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 24 x 22 cm



Wiwa, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 23.5 x 19.5 cm



Wīwa, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 22.5 x 18 cm



Wiwa, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 29.5 x 30 cm



Wiwa, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 31 x 30 cm



Wíwa, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 37 x 37.5 cm



Wiwa, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 45 x 42 cm



Jöjö, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 17.5 x 16 cm



Jöjö, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 26 x 20 cm



Jöjö, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 34.5 x 35 cm



Jöjö, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 24.5 x 18 cm



Jöjö, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 46 x 53 cm





Shamaii / Tejer raíces, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 107 x 53 cm



Shamaii / Tejer raíces, 2026. Tejido a mano, bejucos teñidos con tintes naturales. 107 x 53 cm



DAWA / Santa María de Erebato, Bolívar, Venezuela / 1986

Dawanedu “Dawa” Emajenewa, también conocida como Luz María García, se ha ganado con su trabajo y esfuerzo el rol de promotora del pueblo Ye’kwana. Su estrecha relación con su bisabuela le permitió aprender y entender en profundidad las tradiciones, prácticas y valores de su cultura. De ahí viene su afán por impulsar y preservar la tradición de tejer, que es parte integral de la identidad de su comunidad.

Por petición de su hijo, Dawa desarrolló un libro que facilita la enseñanza del idioma castellano a los niños de su comunidad, para ayudar a que los pequeños aprendan a interactuar con el pueblo criollo sin fomentar la transculturización. Es un medio que facilita una vinculación sin desventajas, apoyándolos a entender lo que este otro mundo puede ofrecerles y dándoles capacidades para negociar los términos en que ambas culturas pueden relacionarse.

Es fundadora y miembro activo de la Asociación de Mujeres Ye’kwana Tejedoras, donde muchas mujeres de la comunidad practican una cestería artesanal y ancestral, creando obras de extraordinaria belleza y simbolismo, que han sido expuestas en diferentes partes del mundo. Actualmente forman parte de la colección de Patricia Phelps de Cisneros, quien en la edición 2024 de Top Art Collectors de la prestigiosa Art News apoyó públicamente su trabajo.



Dawa fue considerada por el diario español El País y la Corporación Andina de Fomento como una de los “21 Latinoamericanos que cambian el mundo por su compromiso con el desarrollo sostenible y el cambio climático”. Su trabajo ha formado parte de importantes exposiciones colectivas como *Wametisé: ideas para un amazofuturismo* en la feria ARCOmadrid 2025 con la instalación *Wüwa y Jojo*; *El Dorado / De la utopía al mito contemporáneo*, Museo del Amparo (Puebla, 2024); *SaloneSatellite*, Salone del Mobile (Milán, 2022); *Art made by Venezuelan Women*, Embajada Suiza (Caracas, 2022); entre otras. En 2024, obtuvo el 2do premio en el Proyecto Creadoras, convocado por la CAF y realizado en la Galería de Arte Nacional (Caracas).

UNA CONVERSACIÓN CON DAWA: IDENTIDAD, TRADICIÓN Y ARTE

Dawa y Luis Romero

Luis Romero: Hola, Dawa. Quería conversar contigo y preguntarte algunas cosas en relación a tu trabajo, tu cultura y el tejido. Creo que es importante que podamos acercarnos a él para entenderte mejor.

Para comenzar, me gustaría retomar algo que hemos hablado informalmente y que creo que es fundamental al momento de ver tu trabajo en relación con tu colectivo de origen, la comunidad yek'wana. Me interesa entender cómo te percibes tú y cómo te perciben dentro y fuera de la comunidad. Específicamente, sobre la cuestión de considerarte artesana y/o artista. ¿Cómo te ves o cómo te identificas tú? ¿Es relevante para ti identificarte con uno u otro término?

Dawa: Bueno, te cuento. Para mí, ser artesana es la posibilidad de crear, de poder hacer piezas en serie, sean pequeñas o grandes.

Históricamente ha habido confusiones. Entre nosotros los yek'wana, las piezas siempre fueron piezas únicas; para nosotros son arte. Sin embargo, estas piezas han sido identificadas por otros —los foráneos— como “artesanía”, asignándoles un costo y una valoración menor, ignorando el trabajo y el simbolismo que hay en ellas. Aunque es cierto que en una parte se repiten muchos patrones y dibujos

(por ejemplo, los “monitos”, que son simbología muy tradicional en nuestra cultura), la esencia es profunda.

LR: ¿Y qué es ser artista?

Dawa: Yo lo entiendo como una oportunidad de visibilizar y expresar lo que está dentro de mí y de mi cultura. Es demostrar qué hay más allá de una simple cesta que se repite; es innovar en el tejido, las formas, los materiales y los diseños, una conexión más profunda manteniendo la técnica que es parte de nuestra herencia. Eso, para mí, es ser artista.

LR: Entiendo. Vienes de un contexto cultural específico y mantienes el uso de una técnica tradicional, pero sin limitarte a hacer siempre lo mismo. Hablas de la innovación y la expresión personal como valores que te permiten visibilizarte de una manera única.

¿Cómo te sientes con tu trabajo? ¿Sientes que con tus tejidos honras a tu gente? ¿Hay algún otro propósito?

Dawa: ¿Cómo me siento? Bueno, en este momento me siento llena de visiones. Siento que tengo una

oportunidad y que mis ancestros me acompañan. Tengo un propósito: apoyar a mi gente a través de lo que sé hacer. Siento que, mediante mi labor, puedo transitar del “yo” hacia lo colectivo.

Honro a mi pueblo a través de mis obras, de mis tejidos y de mis diseños. Me siento acompañada de gente maravillosa; siento que mis ancestros y el universo me han conectado con personas que saben escuchar. Soy una pequeña parte de una voz; la voz de donde vengo, de mi origen. Así me siento cada vez que tejo.

Siento, además, que se desmiente esa teoría de algunas mujeres yek’wana que dicen que la cosecha del material es de un solo año y que al siguiente ya no hay. Creo que son mujeres que no han logrado conectar con el conocimiento que nos dejaron nuestros ancestros. Yo sí puedo ir al mismo sitio cada año y siempre encuentro material, porque uno aprende a seleccionar y a conectarse con ellos. Es algo sostenible.

No todas somos sabias ni nacimos para lo mismo; cada una nace con dones distintos. Eso lo aprendí ahora, después de haber atravesado —o estar atravesando— esta tormenta. Siento un agradecimiento eterno que no hallo cómo expresar,

pero creo que la única forma de hacerlo en este momento es a través de lo que hago. He estado diseñando muchas cosas en las que expreso lo que siento. Gracias, de verdad, a las personas que he conocido, a ti. Doy gracias por sentir de nuevo ganas de vivir; esto es una lección para mí. Siento que estoy viviendo muchas lecciones de vida y que tengo un propósito claro: poder ser yo hacia el colectivo.

LR: Qué importante y admirable esa conexión que tienes con tus ancestros y el universo; con el legado de Wanadi (1), el respeto que le das a la materia con la que trabajas desde su origen, el reconocer las lecciones de vida en el camino que estás transitando actualmente y el agradecer a quienes te rodean.

Hablemos un poco sobre los tejidos que estás realizando. ¿Estás haciendo diseños nuevos? ¿Qué te motiva a crearlos?

Dawa: En realidad las técnicas siguen siendo las mismas; lo que cambian son los diseños y la forma. Puedo crear diseños distintos a lo típico; por ejemplo, puedo transformar la cesta ovalada y adaptarla a lo que me inspire. Siento que tengo la libertad de crear sin limitarme a lo tradicional.

Incluso tengo algunas cestas que son las tradicionales, las ovaladas, pero lo que estoy incluyendo en ellas no hace que pierdan su origen. Cambio los dibujos: me refiero a figuras que nunca se habían hecho antes. Para mí, en esos tejidos hay una libertad para expresarme.

¿Qué expreso allí? Hago tejidos con figuras nuevas y simbología innovadora, sin dejar de lado la identidad ni lo originario. A través de la simbología, puedo hacer algo más allá de una simple cesta. Es evolucionar sin perder nuestra esencia; es decir, respetar el origen desde el tiempo en que se comenzó a tejer la cesta hasta el sol de hoy.

LR: El tejido representa el cosmos y su orden, la conexión con los ancestros y una práctica espiritual en sí misma. Tejer no es solo un oficio, sino una manera de mantener el equilibrio del mundo a través de un pensamiento enfocado.

¿Qué significan estos dibujos que aparecen en los tejidos?

Dawa: Cada uno de los dibujos tiene su propio significado; algunos son simplemente expresiones. Existen varios tipos de aves: místicas, guardianas del agua, entre otras. También hay símbolos como

el zigzag, al que llaman *ahisha* (2), el cual es muy común y utilizado. Según me decían mis abuelas, este representa el camino de la vida que nunca termina. Creemos en la existencia de otra vida y que esta es eterna; por ello nos pintamos y maquillamos en momentos, ocasiones y actos sagrados: durante los rituales, en la primera iniciación de la mujer o cuando un bebé pisa el suelo por primera vez. En esas ocasiones, nos pintamos con el zigzag, que es el símbolo más conocido.

Mi bisabuela también me explicaba, cuando le preguntaba sobre los símbolos, ella decía que estos nos ayudan a conectar con el universo. Decía que son una manera de vincularnos con el todo; por eso usamos el canto sagrado y la simbología. Nos maquillamos en el centro del cuerpo: las mujeres se pintan desde el medio de los senos hacia abajo, hasta el ombligo. Dicen que antiguamente estos símbolos se usaban de forma permanente; los grandes guerreros y cazadores también los utilizaban cuando se internaban en la selva. Los símbolos nos ayudan a conectar con lo que está más allá; a través de ellos se puede soñar, ver realidades trascendentales y manifestarlas en el mundo de los sueños. He creado estos dibujos innovando en relación con el *conuco*, ya que es la mujer quien lo administra. Por eso, ella siempre está

acompañada; aunque camine sola, la acompaña un ser, un espíritu que está allí como su guardián. Hay otros dibujos que representan la caída de la lluvia, los cuales tienen un significado muy hermoso según mi bisabuela: la primera lluvia no era para nosotros, sino para el ambiente y la naturaleza; la segunda tampoco, pues era para los animales; y la tercera sí era para nosotros, para bañarnos y recibirla. Estos son ciclos de lluvia que respetamos cada año. Esas son las simbologías presentes.

LR: Hablas de una forma de evolucionar en la tradición sin abandonarla. Preservas el legado de tus ancestros y, así, ayudas a mantener la cultura, que es un ente siempre vivo que evoluciona.

Dawa: Ahora yo puedo evolucionar de una manera digna y comenzar un camino para mostrar al mundo que existe una cultura que viene de la Amazonía. Los nuevos tejidos van a ser el 'ojo de la Amazonía'; todos los tejidos nuevos, porque de allí viene todo. Es decir, cuando digo 'el ojo de la Amazonía', hablo de las piezas actuales. En ellas está todo lo que proviene de allí, de la naturaleza, de lo que para nosotros es la Madre Tierra.

Todo lo que es la selva, nosotros, y todo lo que es el universo, es decir, nuestra cosmovisión: cómo

vemos el mundo, y lo que nos dejaron nuestros antepasados para poder permanecer en esta cultura. Creo que, para mí, esto significa poder demostrar estas cosas al mundo.

LR: Me estas hablando de que no son objetos comunes, que tienen un valor más allá de la forma, casi sagrado.

Dawa: Por ejemplo, las piezas y su importancia; cada cosa para nosotros tiene un valor altísimo. Son objetos que son una parte de nuestra vida; es como si fuese nuestro Dios también, algo así.

LR: ¿Cómo vinculas tu arte con la tradición y los relatos del pueblo yek'wana?

Dawa: Siento que traigo la paz. Cuando quiero crear algo, es necesario explorarlo con respeto, tal como lo merece cada elemento de nuestra cultura. En nuestra mitología, hay realidades que parecen ser mitos, pero resulta que no lo son: son algo real y vivimos de ello. Eso me brinda libertad; una libertad para respirar, conectar conmigo misma y reencontrarme con la naturaleza. Me siento bien con eso, y sé que a través de estos nuevos tejidos puedo cumplir sueños, no solo para mí, sino para mi colectivo.

LR: ¿Cómo ve la gente de tu comunidad las innovaciones artísticas que haces?

Dawa: Pues, para muchos ha sido un impacto nuevo; un impacto que manifiesta alguna duda, un proceso de comprender o entender. Siempre vienen cuando tienen dudas a preguntar: “¿Por qué haces estos tejidos nuevos?”. Y siempre digo: “Porque es lo que quiero demostrar y expresar. Es lo que quiero que el mundo vea, que conozca mi mundo, un poco de mi mundo a través de esto. Es el mundo donde yo crecí, es el mundo de todo el pueblo yek’wana; es mostrar una mirada desde nosotros”.

Siempre les respondo eso, y algunas veces me preguntan: “¿Y por qué no haces lo mismo? Nuestras tradiciones, como los monos o las ranas, son lo más típico”. Yo les respondo a las mujeres y a algunos sabios que preguntan: “Ese es un conocimiento colectivo y, por supuesto, lo respeto. La cestería, el tejido y todo eso es una simbología que fue creada por nuestros ancestros y existen creencias en ello; significados que son manifestados a través de los cantos sagrados que tenemos cada año y que practicamos en los momentos sagrados”.

¿Y por qué digo esto? Porque siempre va a haber

simbologías en una cesta, simbologías yek’wana; las tradicionales siempre están y siempre van a existir. La gente pregunta por esta nueva simbología, qué significado tiene, y me dicen que por qué no hago otra cosa, lo que hace la misma comunidad. Yo les digo así: “Lo que mi bisabuela me transmitió es parte de mi ser y está conmigo”.

LR:¿Cómo ha sido el trabajo de cestería de las mujeres en estos tiempos?

Dawa: Para algunas ha tenido un impacto muy positivo. Se ha generado un movimiento distinto, que ha evolucionado y cada vez más mujeres se dedican a este oficio. Están reconociendo el valor de trabajar desde sus hogares y lo que pueden lograr cuando cada comunidad se organiza. Al unirse, han conseguido la posibilidad de comercializar su trabajo. Ellas afirman que, gracias a mi labor, han podido alcanzar este logro. He trabajado para darles visibilidad, porque detrás de una simple cesta hay una historia: mujeres que tienen mucho que contar a través de sus tejidos.

LR: Con tu trabajo has impulsado un movimiento que comienza a apreciarse positivamente desde dentro y que trae beneficios no solo económicos, sino también de autovaloración.

Dawa: Sí, te cuento, Luis. Ya en algunas oportunidades las mujeres me preguntaban: “Tú haces algo diferente y nosotros hacemos lo mismo de siempre”. Esto pasaba porque decían que hace mucho tiempo atrás, el yek’wana no podía comercializar sus productos en la capital o en otras ciudades y los antropólogos les decían: “No pueden estar tejiendo otros tipos de cosas; ellos no necesitan otros animales, sigan haciendo lo mismo, las mismas cestas”. Eso es lo que les decían. Entonces, siempre les quedó ese pensamiento bloqueado.

Lo que yo hago ahora genera un impacto que les abre otras posibilidades y la libertad de crear cosas nuevas. Muchas mujeres dicen que es impresionante crear otros tejidos y piezas únicas en lugar de repetir lo de siempre; consideran que mi trabajo es inspirador. Creo que ha tenido un impacto positivo que trajo la oportunidad de volver a tejer y rescatar también algunos diseños que se habían perdido”.

Caracas, 2026.

Notas:

(1) Wanadi (el dios creador), quien bajó del cielo para crear a los primeros hombres y establecer el orden en la Tierra.

(2) “La pisada de la garza blanca”.



oilonoi
galería

Melina Fernández
+58 414 2553552
Luis Romero
+58 414 3089279

abracaracas@gmail.com
www.abracaracas.com
@abracaracas
+58 424 1661939
caracas / venezuela